

# Rosa Amorós

## *Despojos i dèries*

CASTELLANO



*Despojo VII*, 2014. © Rosa Amorós. VEGAP, Barcelona, 2015

En esta exposición, la Fundació Suñol presenta una mirada retrospectiva a la obra de **Rosa Amorós** (Barcelona, 1945), una artista con una estrecha relación con la colección de la fundación desde sus inicios. Josep Suñol empezó a adquirir obras suyas a principio de los años ochenta, en un momento de crecimiento de su colección, y desde entonces ambos han mantenido un vínculo que va más allá del de mecenas y artista. A lo largo de toda su trayectoria, Amorós se ha interesado por los interrogantes que siempre han acompañado al hombre, como los mitos de la creación, la religiosidad, el ser y su relación con la alteridad, y en general por la condición humana y la manera en que las personas de diversas culturas y épocas buscan respuestas. En este sentido, ha desarrollado una obra muy personal utilizando un material inusual y poco valorado en las prácticas artísticas contemporáneas: el barro cocido.

### EL BARRO COMO MATERIA

El barro siempre ha sido un material fundamental en la escultura, a pesar de que tradicionalmente ha servido básicamente para modelar los esbozos, pues las obras finales se han fundido en bronce o se han tallado en piedra o mármol. En el arte moderno, el barro tampoco es un material habitual y son pocos los artistas que lo han utilizado asiduamente. Pero se trata de una sustancia primigenia por excelencia y se relaciona con numerosos mitos de la Antigüedad que resaltan su condición viva y maleable, dúctil cuando está fresco

y frágil cuando se ha secado. Además, el trabajo con barro cocido preserva la huella de la mano, algo muy evidente en las piezas de Amorós. En su obra puede verse cómo utiliza este material primordial para dar forma a los motivos esenciales de su imaginario: la muerte, el sexo, el amor, el origen y el destino de los humanos, interpretados a través de la materia, el gesto y la memoria de la artista.

Aunque la cerámica siempre se ha caracterizado por sus acabados pulidos y depurados, las piezas de Amorós nos revelan la materia como una masa amorfa y repleta de marcas que nos hablan de su experiencia

del mundo vivida a través del cuerpo, que aluden al conocimiento a través del tacto y que nos descubren las emociones asociadas a estas vivencias: la deformación se enfrenta a la perfección y la visceralidad a lo equilibrado y lo preciso.

## CERÁMICA COMO EXPRESIÓN

Su proceso creativo parte de la intuición, de los sentimientos más fundamentales y de los impulsos primarios para transformar las esculturas en una suerte de despojos que apuntan a algo prelingüístico, eminentemente corporal y táctil. En su obra se encuentran referencias a lo que fluye, al líquido que brota y se derrama, a la energía de la naturaleza, pero también hay referencias al cuerpo humano a través de piezas que recuerdan a los fluidos físicos, los órganos o las formas excrementales. En referencia a ello, la crítica ha afirmado que su obra investiga lo informe, entendiendo el concepto en el sentido que le daba el pensador francés George Bataille: una categoría estética que pone en cuestión los límites lógicos, la racionalidad del lenguaje y las taxonomías. En el caso de Amorós, esta relación con lo informe se manifiesta en la transgresión de los límites de la disciplina que trabaja, en la ausencia de forma de sus obras y en su tendencia a la disposición horizontal, que acerca las esculturas al suelo.

## REMINISCENCIAS ANCESTRALES

Si su obra cuestiona la lógica, es desde los mitos y desde una visión poética que uno puede penetrar en el significado de su práctica. Por eso, en sus esculturas orgánicas son tan importantes las referencias mitológicas. Los títulos de muchas de estas piezas hacen referencia a nombres de divinidades griegas y mesopotámicas, como **Gea** (la diosa madre griega), **Tiamat** (la divinidad de las aguas que corrían en Babilonia) o los **Anunnaki**, que es el nombre colectivo de los dioses celestiales del Próximo Oriente antiguo.

Otras obras, como la serie de los diversos **MO**, pueden relacionarse con los *lingams* hindúes por su apariencia abultada, con los tótems y con los monolitos ancestrales o con las diosas madre de diferentes culturas, divinidades relacionadas con el origen del mundo, como también lo está el propio material del que están hechas sus esculturas: la tierra. Por otra parte, los cráneos presentes devienen metáfora directa de la muerte: como sucede en el género pictórico de la *vanitas*, sirven para recordarnos la transitoriedad de la vida y su carácter cíclico: del principio de la energía vital a su final.

## TRABAJO BIDIMENSIONAL

Con respecto a sus pinturas y dibujos, Amorós muestra una capacidad expresiva en consonancia con su trabajo escultórico: explora el lenguaje abstracto con la evocación del componente físico que también recuerda el fluir de la energía y su vibración, como vemos en **Gligau** o en la tela **Papallona**.

El diálogo entre Helena Tatay y Pedro Azara reproducido en el catálogo de esta exposición nos ayuda a comprender la esencia de **Despojos i dèries**, un título que ya anuncia el carácter introspectivo, emocional, intuitivo y sin tabúes que encontraremos en las diferentes salas y que adelanta lo que Rosa Amorós nos ofrece con esta muestra: los despojos y las obsesiones de su alma a través de la realidad cruda del barro y del gesto.

# Rosa Amorós. *Despojos i dèries*

EXPOSICIÓN: 23.09.2015 — 23.01.2016



## Fundació Suñol

Passeig de Gràcia 98 | 08008 Barcelona | T 93 496 10 32 | info@fundaciosunol.org | www.fundaciosunol.org

**Horarios:** de lunes a viernes de 11 a 14h y de 16 a 20h y sábado, de 16 a 20h. Domingos y festivos cerrado.

Para otros horarios, concertar cita previamente por teléfono o e-mail.

**Visitas comentadas.** Público individual: Todos los jueves y los sábados a las 18h. Grupos: hay que concertar cita previamente por teléfono o e-mail.